

***España en el corazón***  
*Himno a las Glorias del Pueblo en la Guerra*  
Pablo Neruda

**Noticia**

El gran poeta Pablo Neruda, (la voz más profunda de América desde Rubén Darío, como dijo García Lorca), convivió con nosotros los primeros meses de esta guerra. Luego en el mar, como desde un destierro, escribió los poemas de este libro. El Comisariado del Ejército del Este lo reimprime en España. Son Soldados de la República quienes fabricaron el papel, compusieron el texto y movieron las máquinas. Reciba el poeta amigo esta noticia como una dedicatoria.

**Invocación**

[8]

Para empezar, para sobre la rosa  
pura y partida, para sobre el origen  
de cielo y aire y tierra, la voluntad de un canto  
con explosiones, el deseo  
de un canto inmenso, de un metal que recoja 5  
guerra y desnuda sangre.

España, cristal de copa, no diadema,  
sí machacada piedra, combatida ternura  
de trigo, cuero y animal ardiendo.  
Mañana, hoy, por tus pasos 10  
un silencio, un asombro de esperanzas  
como un aire mayor: una luz, una luna,  
luna gastada, luna de mano en mano,  
de campana en campana!

Madre natal, puño 15  
de avena endurecida,  
planeta  
seco y sangriento de los héroes! [9]

## Bombardeo

[10]

¿Quién?, por caminos, quién,  
quién, quién? en sombra, en sangre, quién?  
en destello, quién,  
quién? Cae  
ceniza, cae  
hierro  
y piedra y muerte y llanto y llamas,  
quién, quién, madre mía, quién, ¿a dónde? [11]

5

## Maldición

[12]

Patria surcada, juro que en tus cenizas  
nacerás como flor de agua perpetua,  
juro que de tu boca de sed saldrán al aire  
los pétalos del pan, la derramada  
espiga inaugurada. Malditos sean,  
malditos, malditos los que con hacha y serpiente  
llegaron a tu arena terrenal, malditos los  
que esperaron este día para abrir la puerta  
de la mansión al moro y al bandido:  
¿Qué habéis logrado? Traed, traed la lámpara,  
ved el suelo empapado, ved el huesito negro  
comido por las llamas, la vestidura  
de España fusilada.

5

10

Malditos los que un día  
no miraron, malditos ciegos malditos,  
los que no adelantaron a la solemne patria

15

el pan sino las lágrimas, malditos  
uniformes manchados y sotanas  
de agrios, hediondos perros de cueva y sepultura. [13]

## **España pobre por culpa de los ricos**

[14]

La pobreza era por España  
como caballos llenos de humo,  
como piedras caídas del  
manantial de la desventura,  
tierras cereales sin 5  
abrir, bodegas secretas  
de azul y estaño, ovarios, puertas, arcos  
cerrados, profundidades  
que querían parir, todo estaba guardado  
por triangulares guardias con escopeta, 10  
por curas de color de triste rata,  
por lacayos del rey de inmenso culo.  
España dura, país manzanar y pino,  
te prohibían tus vagos señores:  
A no sembrar, a no parir las minas, 15  
a no montar las vacas, al ensimismamiento  
de las tumbas, a visitar cada año  
el monumento de Cristóbal el marinero, a relinchar  
discursos con macacos venidos de América,  
iguales en «posición social» y podredumbre. 20  
No levantéis escuelas, no hagáis crujir la cáscara  
terrestre con arados, no llenéis los graneros  
de abundancia trigal: rezad, bestias, rezad,

que un dios de culo inmenso como el culo del rey  
os espera: «Allí tomaréis sopa hermanos míos».

25 [15]

## La tradición

[16]

En las noches de España, por los viejos jardines  
la tradición, llena de mocos muertos,  
chorreando pus y peste se paseaba  
con una cola en bruma, fantasmal y fantástica,  
vestida de asma y huecos levitones sangrientos,  
y su rostro de ojos profundos detenidos  
eran verdes babosas comiendo tumba,  
y su boca sin muelas mordía cada noche  
la espiga sin nacer, el mineral secreto,  
y pasaba con su corona de cardos verdes  
sembrando vagos huesos de difunto y puñales. [17]

5

10

## Madrid

(1936)

[18]

*Madrid sola y solemne, julio te sorprendió con tu alegría  
de panal pobre; clara era tu calle,  
claro era tu sueño.*

*Un hipo negro*

*de generales, una ola  
de sotanas rabiosas  
rompió entre tus rodillas*

5

*sus cenagales aguas, sus ríos de gargajo.*  
*Con los ojos heridos todavía de sueño,*  
*con escopeta y piedras, Madrid, recién herida,* 10  
*te defendiste. Corrías*  
*por las calles*  
*dejando estelas de tu santa sangre,*  
*reuniendo y llamando con una voz de océano,*  
*con un rostro cambiado para siempre* 15  
*por la luz de la sangre, como una vengadora*  
*montaña, como una silbante*  
*estrella de cuchillos.*

*Cuando en los tenebrosos cuarteles, cuando en las*  
*sacristías*  
*de la traición entró tu espada ardiendo,* 20  
*no hubo sino silencio de amanecer, no hubo*  
*sino tu paso de banderas,*  
*y una honorable gota de sangre en tu sonrisa. [19]*

## **Explico algunas cosas**

[20]

Preguntaréis: ¿Y dónde están las lilas?  
¿Y la metafísica cubierta de amapolas?  
Y la lluvia que a menudo golpeaba  
sus palabras llenándolas  
de agujeros y pájaros? 5  
Os voy a contar todo lo que me pasa.  
  
Yo vivía en un barrio

de Madrid, con campanas,  
con relojes, con árboles.

Desde allí se veía 10  
el rostro seco de Castilla  
como un océano de cuero.

Mi casa era llamada  
la casa de las flores, porque por todas partes  
estallaban geranios: era 15  
una bella casa  
con perros y chiquillos. [21]

Raúl, ¿te acuerdas?  
¿Te acuerdas, Rafael?  
¿Federico, te acuerdas 20  
debajo de la tierra,  
te acuerdas de mi casa con balcones en donde  
la luz de Junio ahogaba flores en tu boca?

¡Hermano, hermano!  
  
Todo 25  
era grandes voces, sal de mercaderías,  
aglomeraciones de pan palpitante,  
mercados de mi barrio de Argüelles con su estatua  
como un tintero pálido entre las merluzas:  
el aceite llegaba a las cucharas, 30  
un profundo latido  
de pies y manos llenaba las calles,

metros, litros, esencia  
aguda de la vida,  
pescados hacinados, 35  
contextura de techos con sol frío en el cual  
la flecha se fatiga,  
delirante marfil fino de las patatas,  
tomates repetidos hasta el mar. [22]

Y una mañana todo estaba ardiendo 40  
y una mañana las hogueras  
salían de la tierra  
devorando seres,  
y desde entonces fuego,  
pólvora desde entonces, 45  
y desde entonces sangre.

Bandidos con aviones y con moros,  
bandidos con sortijas y duquesas,  
bandidos con frailes negros bendiciendo  
venían por el cielo a matar niños, 50  
y por las calles la sangre de los niños  
corría simplemente, como sangre de niños.

¡Chacales que el chacal rechazaría,  
pedras que el cardo seco mordería escupiendo,  
víboras que las víboras odiaran! 55

¡Frente a vosotros he visto la sangre  
de España levantarse  
para ahogaros en una sola ola

de orgullo y de cuchillos! [23]

## Generales traidores

[24]

Generales  
traidores:  
mirad mi casa muerta,  
mirad España rota:  
pero de cada casa muerta sale metal ardiendo 5  
en vez de flores,  
pero de cada hueco de España  
sale España,  
pero de cada niño muerto sale un fusil con ojos,  
pero de cada crimen nacen balas 10  
que os hallarán un día el sitio  
del corazón.

Preguntaréis ¿por qué su poesía  
no nos habla del sueño, de las hojas,  
de los grandes volcanes de su país natal? 15

Venid a ver la sangre por las calles,  
venid a ver  
la sangre por las calles,  
venid a ver la sangre  
por las calles! 20 [25]

## Canto a las madres de los milicianos muertos



[26]

¡No han muerto! ¡Están en medio  
de la pólvora,  
de pie, como mechas ardiendo!

Sus sombras puras se han unido  
en la pradera de color de cobre 5  
como una cortina de viento blindado,  
como una barrera de color de furia,  
como el mismo invisible pecho del cielo.

¡Madres! ¡Ellos están de pie en el trigo,  
altos como el profundo mediodía, 10  
dominando las grandes llanuras!  
Son una campanada de voz negra  
que a través de los cuerpos de acero asesinado  
repica la victoria.

¡Hermanas como el polvo 15  
caído, corazones  
quebrantados,  
tened fe en vuestros muertos!  
No sólo son raíces  
bajo las piedras teñidas de sangre, 20  
no sólo sus pobres huesos derribados  
definitivamente trabajan en la tierra, [27]  
sino que aun sus bocas muerden pólvora seca  
y atacan como océanos de hierro, y aun  
sus puños levantados contradicen la muerte. 25

Porque de tantos cuerpos una vida invisible  
se levanta. ¡Madres, banderas, hijos!  
Un solo cuerpo vivo como la vida:  
¡un rostro de ojos rotos vigila las tinieblas  
con una espada llena de esperanzas terrestres! 30

Dejad  
vuestros mantos de luto, juntad todas  
vuestras lágrimas hasta hacerlas metales:  
¡que allí golpeamos de día y de noche,  
allí pateamos de día y de noche, 35  
allí escupimos de día y de noche  
hasta que caigan las puertas del odio!

Yo no me olvido de vuestras desgracias, conozco  
vuestros hijos,  
y si estoy orgulloso de sus muertes, 40  
estoy también orgulloso de sus vidas. [28]

#### Sus risas

relampagueaban en los sordos talleres,  
sus pasos en el Metro  
sonaban a mi lado cada día, y junto 45  
a las naranjas de Levante, a las redes del Sur, junto  
a la tinta de las imprentas, sobre el cemento de las  
arquitecturas  
he visto llamear sus corazones de fuego y energías.  
Y como en vuestros corazones, madres,  
hay en mi corazón tanto luto y tanta muerte 50  
que parece una selva

mojada por la sangre que mató sus sonrisas,  
y entran en él las rabiosas nieblas del desvelo  
con la desgarradora soledad de los días.

Pero 55  
más que la maldición a las hienas sedientas, al estertor  
bestial  
que aúlla desde el África sus patentes inmundas,  
más que la cólera, más que el desprecio, más que el llanto,  
madres atravesadas por la angustia y la muerte,  
mirad el corazón del noble día que nace, 60  
y sabed que vuestros muertos sonríen desde la tierra  
levantando los puños sobre el trigo. [29]

## Cómo era España

[30]

*Era España tirante y seca, diurno  
tambor de son opaco,  
llanura y nido de águilas, silencio  
de azotada intemperie.*  
*Cómo, hasta el llanto, hasta el alma* 5  
*amo tu duro suelo, tu pan pobre,  
tu pueblo pobre, cómo hasta el hondo sitio  
de mi ser hay la flor perdida de tus aldeas  
arrugadas, inmóviles de tiempo,  
y tus campiñas minerales* 10  
*extendidas en luna y en edad  
y devoradas por un dios vacío.*

*Todas tus estructuras, tu animal  
aislamiento junto a tu inteligencia  
rodeada por las piedras abstractas del silencio, 15  
tu áspero vino, tu suave  
vino, tus violentas  
y delicadas viñas.*

*Piedra solar, pura entre las regiones  
del mundo, España recorrida 20 [30]  
por sangres y metales, azul y victoriosa  
proletaria de pétalos y balas, única  
viva y soñolienta y sonora.*

*Huélamo, Carrascosa,  
Alpedrete, Buitrago, 25  
Palencia, Arganda, Galve,  
Galapagar, Villalba.*

*Peñarrubia, Cedrillas,  
Alcocer, Tamurejo,  
Aguadulce, Pedrera, 30  
Fuente Palmera, Colmenar, Sepúlveda.*

*Carcabuey, Fuencaliente,  
Linares, Solana del Pino,  
Carcelen, Alatox,  
Mahora, Valdeganda. 35*

*Yeste, Riopar, Segorbe,  
Orihuela, Montalbo,*

<i>Alcaraz, Caravaca, [31]</i>	
<i>Almendralejo, Castejón de Monegros.</i>	
<i>Palma del Río, Peralta,</i>	40
<i>Granadella, Quintana</i>	
<i>de la Serena, Atienza, Barahona,</i>	
<i>Navalmoral, Oropesa.</i>	
<i>Alborea, Monóvar,</i>	
<i>Almansa, San Benito,</i>	45
<i>Moratalla, Montesa,</i>	
<i>Torre Baja, Aldemuz.</i>	
<i>Cevico Navero, Cevico de la Torre,</i>	
<i>Albalate de las Nogueras,</i>	
<i>Jabaloyas, Teruel,</i>	50
<i>Camporrobles, la Alberca.</i>	
<i>Pozo Amargo, Candeleda,</i>	
<i>Pedroñeras, Campillo de Altobuey,</i>	
<i>Loranca de Tajuña, Puebla de la Mujer Muerta,</i>	
<i>Torre la Cárcel, Játiva, Alcoy.</i>	55 [33]
<i>Puebla de Obando, Villar del Rey,</i>	
<i>Beloraga, Brihuega,</i>	
<i>Cetina, Villacañas, Palomas,</i>	
<i>Navalcán, Henarejos, Albatana.</i>	
<i>Torredonjimeno, Trasparga,</i>	60
<i>Agramón, Crevillente,</i>	

<i>Poveda, de la Sierra, Pedernoso, Alcolea de Cinca, Matallanos.</i>	
<i>Ventosa del Río, Alba de Tormes, Horcajo Medianero, Piedrahita Minglanilla, Navamorcuende, Navalperal, Navalcarnero, Navalmorales, Jorquera.</i>	65
<i>Argora, Torremocha, Argecilla, Ojos Negros, Salvacañete, Utiel, Laguna Seca, Cañamares, Salorino, Aldea Quemada, Pesquera de Duero.</i>	70
<i>Fuenteovejuna, Alpedrete, Torrejón, Benaguacil, [34] Valverde de Júcar, Vallanca, Hiendelaencina, Robledo de Chavela.</i>	75
<i>Miñogalindo, Ossa de Montiel, Mentrida, Valdepeñas, Titaguas, Almodóvar, Gestalgar, Valdemoro, Almurodiel, Orgaz. [35]</i>	

## **Llegada a Madrid de la Brigada Internacional**

[36]

Una mañana de un mes frío,  
  
de un mes agonizante, manchado por el lodo y por el humo,  
  
un mes sin rodillas, un triste mes de sitio y desventura,

cuando a través de los cristales mojados de mi casa se oían  
los chacales africanos  
aullar con los rifles y los dientes llenos de sangre, entonces, 5  
cuando no teníamos más esperanza que un sueño de  
pólvora, cuando ya creíamos  
que el mundo estaba lleno sólo de monstruos devoradores y  
de furias,  
entonces, quebrando la escarcha del mes de frío de Madrid,  
en la niebla  
del alba  
he visto con estos ojos que tengo, con este corazón que 10  
mira,  
he visto llegar a los claros, a los dominadores combatientes  
de la delgada y dura y madura y ardiente brigada de piedra.

Era el acongojado tiempo en que las mujeres  
llevaban una ausencia como un carbón terrible,  
y la muerte española, más ácida y aguda que otras muertes, 15  
llenaba los campos hasta entonces honrados por el trigo.  
[37]

Por las calles la sangre rota del hombre se juntaba  
con el agua que sale del corazón destruido de las casas;  
los huesos de los niños deshechos, el desgarrador  
enlutado silencio de las madres, los ojos 20  
cerrados para siempre de los indefensos,  
eran como la tristeza y la pérdida, eran como un jardín  
escupido,  
eran la fe y la flor asesinadas para siempre.

Camaradas,  
entonces 25

os he visto,  
y mis ojos están hasta ahora llenos de orgullo  
porque os vi a través de la mañana de niebla llegar a la  
frente pura de Castilla  
silenciosos y firmes  
como campanas antes del alba, 30  
llenos de solemnidad y de ojos azules venir de lejos y lejos,  
venir de vuestros rincones, de vuestras patrias perdidas, de  
vuestros sueños  
llenos de dulzura quemada y de fusiles  
a defender la ciudad española en que la libertad acorralada  
pudo caer y morir mordida por las bestias. 35 [38]

Hermanos, que desde ahora  
vuestra pureza y vuestra fuerza, vuestra historia solemne  
sea conocida del niño y del varón, de la mujer y del viejo,  
llegue a todos los seres sin esperanza, baje a las minas  
corroídas por el aire sulfúrico,  
suba a las escaleras inhumanas del esclavo, 40  
que todas las estrellas, que todas las espigas de Castilla y  
del mundo  
escriban vuestro nombre y vuestra áspera lucha  
y vuestra victoria fuerte y terrestre como una encina roja.  
Porque habéis hecho renacer con vuestro sacrificio  
la fe perdida, el alma ausente, la confianza en la tierra, 45  
y por vuestra abundancia, por vuestra nobleza, por vuestros  
muertos,  
como por un valle de duras rocas de sangre  
pasa un inmenso río con palomas de acero y de esperanza.  
[39]

## Batalla del río Jarama



[40]

Entre la tierra y el platino ahogado  
de olivares y muertos españoles,  
Jarama, puñal puro, has resistido  
la ola de los crueles.

Allí desde Madrid llegaron hombres 5  
de corazón dorado por la pólvora  
como un pan de ceniza y resistencia,  
allí llegaron.

Jarama, estabas entre hierro y humo  
como una rama de cristal caído, 10  
como una larga línea de medallas  
para los victoriosos.

Ni socavones de substancia ardiendo,  
ni coléricos vuelos explosivos,  
ni artillerías de tiniebla turbia 15  
dominaron tus aguas.

Aguas tuyas bebieron los sedientos  
de sangre, agua bebieron boca arriba:  
agua española y tierra de olivares  
los llenaron de olvido. 20 [41]

Por un segundo de agua y tiempo el cauce  
de la sangre de moros y traidores  
palpitaba en tu luz como los peces  
de un manantial amargo.

La áspera harina de tu pueblo estaba 25  
toda erizada de metal y huesos,  
formidable y trigal como la noble  
tierra que defendían.

Jarama, para hablar de tus regiones  
de esplendor y dominio, no es mi boca 30  
suficiente, y es pálida mi mano:  
allí quedan tus muertos.

Allí quedan tu cielo doloroso,  
tu paz de piedra, tu estelar corriente,  
y los eternos ojos de tu pueblo 35  
vigilan tus orillas. [42]

## Almería

[43]

Un plato para el obispo, un plato triturado y amargo,  
un plato con restos de hierro, con cenizas, con lágrimas,  
un plato sumergido, con sollozos y paredes caídas,  
un plato para el obispo, un plato de sangre de Almería.  
Un plato para el banquero, un plato con mejillas 5  
de niños del Sur feliz, un plato  
con detonaciones, con aguas locas y ruinas y espanto,  
un plato con ejes partidos y cabezas pisadas,  
un plato negro, un plato de sangre de Almería.  
Cada mañana, cada mañana turbia de vuestra vida 10  
lo tendréis humeante y ardiente en vuestra mesa:  
lo apartaréis un poco con vuestras suaves manos

para no verlo, para no digerirlo tantas veces:  
 lo apartaréis un poco entre el pan y las uvas,  
 a este plato de sangre silenciosa 15  
 que estará allí cada mañana, cada  
 mañana.  
 Un plato para el Coronel y la esposa del Coronel,  
 en una fiesta de la guarnición, en cada fiesta, [44]  
 sobre los juramentos y los escupos, con la luz de vino de la madrugada 20  
 para que lo veáis temblando y frío sobre el mundo.  
 Sí, un plato para todos vosotros, ricos de aquí y de allá,  
 embajadores, ministros, comensales atroces,  
 señoras de confortable té y asiento:  
 un plato destrozado, desbordado, sucio de sangre pobre, 25  
 para cada mañana, para cada semana, para siempre jamás,  
 un plato de sangre de Almería, ante vosotros, siempre. [45]

## Tierras ofendidas

[46]

*Regiones sumergidas*  
*en el interminable martirio, por el inacabable*  
*silencio, pulsos*  
*de abeja y roca exterminada,*  
*tierra que en vez de trigo y trébol 5*  
*traéis señal de sangre seca y crimen:*  
*caudalosa Galicia, pura como la lluvia,*  
*salada para siempre por las lágrimas:*  
*Extremadura, en cuya orilla augusta*  
*de cielo y aluminio, negro como agujero 10*  
*de bala, traicionado y herido y destrozado,*  
*Badajoz sin memoria, entre sus hijos muertos*

*yace mirando un cielo que recuerda:  
Málaga arada por la muerte  
y perseguida entre los precipicios 15  
hasta que las enloquecidas madres  
azotaban la piedra con sus recién nacidos.  
Furor, vuelo de luto  
y muerte y cólera,  
hasta que ya las lágrimas y el duelo reunidos, 20  
hasta que las palabras y el desmayo y la ira  
no son sino un montón de huesos en un camino  
y una piedra enterrada por el polvo. [47]  
Es tanto, tanta  
tumba, tanto martirio, ¡tanto 25  
galope de bestias en la estrella!  
Nada, ni la victoria  
borrará el agujero terrible de la sangre:  
nada, ni el mar, ni el paso  
de arena y tiempo, ni el geranio ardiendo 30  
sobre la sepultura. [48]*

### **Sanjurjo en los infiernos**

[49]

Amarrado, humeante, acordelado  
a su traidor avión, a sus traiciones,  
se quema el traidor traicionado.

Como fósforo queman sus riñones  
y su siniestra boca de soldado 5  
traidor se derrite en maldiciones,

por las eternas llamas piloteado,  
conducido y quemado por aviones,  
de traición en traición quemado. [50]

### **Mola en los infiernos**

[51]

Es arrastrado el turbio mulo Mola  
de precipicio en precipicio eterno  
y como va el naufragio de ola en ola,

desbaratado por azufre y cuerno,  
cocido en cal y hiel y disimulo,  
de antemano esperado en el infierno,

5

va el infernal mulato, el Mola Mulo  
definitivamente turbio y tierno,  
con llamas en la cola y en el culo. [52]

### **Los gremios en el frente**

[53]

Desventurado, ni el fuego ni el vinagre caliente  
en un nido de brujas volcánicas, ni el hielo devorante  
ni la tortuga pútrida que ladrando y llorando con voz de mujer muerta  
te escarbe la barriga  
buscando una sortija nupcial y un juguete de niño degollado,  
serán para ti nada sino una puerta oscura,  
arrasada.

5

En efecto.

De infierno a infierno, ¿qué hay? En el aullido  
de tus legiones, en la santa leche

de las madres de España, en la leche y los senos pisoteados  
por los caminos, hay una aldea más, un silencio más, una puerta rota. 10

Aquí estás. Triste párpado, estiércol  
de siniestras gallinas de sepulcro, pesado esputo, cifra  
de traición que la sangre no borra. Quién, quién eres,  
oh miserable hoja de sal, oh perro de la tierra,  
oh mal nacida palidez de sombra. 15 [54]

Retrocede la llama sin ceniza,  
la sed salina del infierno, los círculos  
del dolor palidecen.

Maldito, que sólo lo humano  
te persiga, que dentro del absoluto fuego de las cosas, 20  
no te consumas, que no te pierdas  
en la escala del tiempo, y que no te taladre el vidrio ardiendo  
ni la feroz espuma.

Solo, solo, para las lágrimas  
todas reunidas, para una eternidad de manos muertas 25  
y ojos podridos, solo en una cueva  
de tu infierno, comiendo silenciosa pus y sangre  
por una eternidad maldita y sola.

No mereces dormir  
aunque sea clavados de alfileres los ojos: debes estar 30  
despierto, General, despierto eternamente  
entre la podredumbre de las recién paridas,  
ametralladas en Otoño. Todas, todos los tristes niños descuartizados,  
tiesos, están colgados, esperando en tu infierno  
ese día de fiesta fría: tu llegada. 35

Niños negros por la explosión,

trozos rojos de seso, corredores  
 de dulces intestinos, te esperan todos, todos, en la misma actitud  
 de atravesar la calle, de patear la pelota,  
 de tragar una fruta, de sonreír o nacer. 40 [55]

Sonreír. Hay sonrisas  
 ya demolidas por la sangre  
 que esperan con dispersos dientes exterminados,  
 y máscaras de confusa materia, rostros huecos  
 de pólvora perpetua, y los fantasmas 45  
 sin nombre, los oscuros  
 escondidos, los que nunca salieron  
 de su cama de escombros. Todos te esperan  
 para pasar la noche. Llenan los corredores  
 como algas corrompidas. 50

Son nuestros, fueron nuestra  
 carne, nuestra salud, nuestra  
 paz de herrerías, nuestro océano  
 de aire y pulmones. A través de ellos  
 las secas tierras florecían. Ahora, más allá de la tierra, 55  
 hechos substancia  
 destruida, materia asesinada, harina muerta,  
 te esperan en tu infierno. [56]

Como el agudo espanto o el dolor se consumen,  
 ni espanto ni dolor te aguardan. Solo y maldito seas, 60  
 solo y despierto seas entre todos los muertos,  
 y que la sangre caiga en ti como la lluvia,  
 y que un agonizante río de ojos cortados  
 te resbale y recorra mirándote sin término. [57]

### **Canto sobre unas ruinas**

Esto que fue creado y dominado,  
 esto que fue humedecido, usado, visto,  
 yace -pobre pañuelo- entre las olas  
 de tierra y negro azufre.

Como el botón o el pecho 5

se levantan al cielo, como la flor que sube  
 desde el hueso destruido, así las formas  
 del mundo aparecieron. Oh párpados,  
 oh columnas, oh escalas.

Oh profundas materias 10

agregadas y puras: ¡cuánto hasta ser campanas!  
 ¡cuánto hasta ser relojes! Aluminio  
 de azules proporciones, ¡cemento  
 pegado al sueño de los seres!

El polvo se congrega, 15

la goma, el lodo, los objetos crecen  
 y las paredes se levantan  
 como parras de obscura piel humana.

Allí dentro en blanco, en cobre,

en fuego, en abandono, los papeles crecían, 20

el llanto abominable, las prescripciones  
 llevadas en la noche a la farmacia mientras  
 alguien con fiebre,

la seca sien mental, la puerta

que el hombre ha construido 25

para no abrir jamás. [59]

Todo ha ido y caído

brutalmente marchito.

Utensilios heridos, telas



nocturnas, espuma sucia, orines justamente 30  
vertidos, mejillas, vidrio, lana,  
alcanfor, círculos de hilo y cuero, todo,  
todo por una rueda vuelto al polvo,  
al desorganizado sueño de los metales,  
todo el perfume, todo lo fascinado, 35  
todo reunido en nada, todo caído  
para no nacer nunca.

Sed celeste, palomas  
con cintura de harina: épocas  
de polen y racimo, ved cómo 40  
la madera se destroza  
hasta llegar al luto: no hay raíces  
para el hombre: todo descansa apenas  
sobre un temblor de lluvia.

Ved cómo se ha podrido 45  
la guitarra en la boca de la fragante novia:  
ved cómo las palabras que tanto construyeron,  
ahora son exterminio: mirad sobre la cal y entre el mármol  
deshecho  
la huella -ya con musgos- del sollozo. [60]

### **La victoria de las armas del pueblo**

[61]

*Mas como el recuerdo de la tierra, como el pétreo  
esplendor del metal y el silencio,  
pueblo, patria y avena, es tu victoria.*

*Avanza tu bandera agujereada  
como tu pecho sobre las cicatrices*

5

*de tiempo y tierra.* [62]

## **Paisaje después de una batalla**

[63]

Mordido espacio, tropa restregada  
contra los cereales, herraduras  
rotas, heladas entre escarcha y piedras,  
áspera luna.

Luna de yegua herida, calcinada, 5  
envuelta en agotadas espinas, amenazante, hundido  
metal o hueso, ausencia, paño amargo,  
humo de enterradores.

Detrás del agrio nimbo de nitratos, 10  
de substancia en substancia, de agua en agua,  
rápidos como trigo desgranado,  
quemados y comidos.

Casual corteza suavemente suave, 15  
negra ceniza ausente y esparcida,  
ahora sólo frío sonoro, abominables  
materiales de lluvia.

Guárdenlo mis rodillas enterrado  
más que este fugitivo territorio,  
agárrenlo mis párpados hasta nombrar y herir, 20  
guarde mi sangre este sabor de sombra  
para que no haya olvido. [66]

## Antitanquistas

[67]

Ramos todos de clásico nácar, aureolas  
de mar y cielo, viento de laureles  
para vosotros, encinares héroes,  
antitanquistas.

Habéis sido en la nocturna boca 5  
de la guerra los ángeles del fuego, los temibles,  
los hijos puros de la tierra.

Así estabais, sembrados  
en los campos, oscuros como siembra, tendidos  
esperando. Y ante el huracanado hierro, en el pecho del 10  
monstruo

habéis lanzado, no sólo un trozo pálido de explosivo,  
sino vuestro profundo corazón humeante,  
látigo destructivo y azul como la pólvora.

Os habéis levantado,  
finos celestes contra las montañas 15  
de la crueldad, hijos desnudos  
de la tierra y la gloria.

Vosotros nunca visteis  
antes sino la oliva, nunca sino las redes  
llenas de escama y plata: vosotros agrupasteis 20  
los instrumentos, la madera, el hierro  
de las cosechas y de las construcciones: [68]

en vuestras manos floreció la bella  
granada forestal o la cebolla  
matutina, y de pronto 25  
estáis aquí cargados con relámpagos

apretando la gloria, estallando  
de poderes furiosos,  
solos y duros frente a las tinieblas.

La Libertad os recogió en las minas, 30  
y pidió paz para vuestros arados:  
la Libertad se levantó llorando  
por los caminos, gritó en los corredores  
de las casas: en las campiñas  
su voz pasaba entre naranja y viento 35  
llamando hombres de pecho maduro, y acudisteis,  
y aquí estáis, preferidos  
hijos de la victoria, muchas veces caídos, muchas veces  
borradas vuestras manos, rotos los más ocultos cartílagos,  
calladas  
vuestras bocas, machacado 40  
hasta la destrucción vuestro silencio:  
pero surgís de pronto, en medio  
del torbellino, otra vez, otros, toda  
vuestra insondable, vuestra quemadora  
raza de corazones y raíces. [69] 45

## **Madrid**

(1937)

[70]

En esta hora recuerdo a todo y todos,  
fibradamente, hundidamente en  
las regiones que -sonido y pluma-  
golpeando un poco, existen  
más allá de la, tierra, pero en la tierra. Hoy 5

comienza un nuevo invierno.

No hay en esa ciudad,

en donde está lo que amo,  
no hay pan ni luz: un cristal frío cae  
sobre secos geranios. De noche sueños negros 10  
abiertos por obuses, como sangrientos bueyes:  
nadie en el alba de las fortificaciones,  
sino un carro quebrado: ya musgo, ya silencio de edades  
en vez de golondrinas en las casas quemadas,  
desangradas, vacías, con puertas hacía el cielo: 15  
ya comienza el mercado a abrir sus pobres esmeraldas,  
y las naranjas, el pescado,  
cada día atraídos a través de la sangre,  
se ofrecen a las manos de la hermana y la viuda.  
Ciudad de luto, socavada, herida, 20  
rota, golpeada, agujereada, llena  
de sangre y vidrios rotos, ciudad sin noche, toda  
noche y silencio y estampido y héroes,  
ahora un nuevo invierno más desnudo y más solo,  
ahora sin harina, sin pasos, con tu luna 25  
de soldados. [71]

A todo, a todos.

Sol pobre, sangre nuestra

perdida, corazón terrible  
sacudido y llorado. Lágrimas como pesadas balas 30  
han caído en tu obscura tierra haciendo sonido  
de palomas que caen, mano que cierra  
la muerte para siempre, sangre de cada día  
y cada noche y cada semana y cada  
mes. Sin hablar de vosotros, héroes dormidos 35

y despiertos, sin hablar de vosotros que hacéis temblar el  
agua

y la tierra con vuestra voluntad insigne,

en esta hora escucho el tiempo en una calle,

alguien me habla, el invierno

llega de nuevo a los hoteles 40

en que he vivido,

todo es ciudad lo que escucho y distancia

rodeada por el juego como por una espuma

de víboras, asaltada por una

agua de infierno. 45

Hace ya más de un año

que los enmascarados tocan tu humana orilla

y mueren al contacto de tu eléctrica sangre:

sacos de moros, sacos de traidores,

han rodado a tus pies de piedra: ni el humo ni la muerte 50

han conquistado tus muros ardiendo. [72]

Entonces,

¿qué hay, entonces? Sí, son los del exterminio,

son los devoradores: te acechan, ciudad blanca,

el obispo de turbio testuz, los señoritos 55

fecales y feudales, el general en cuya mano

suenan treinta dineros: están contra tus muros

un cinturón de lluviosas beatas,

un escuadrón de embajadores pútridos

y un triste hipo de perros militares. 60

Llor a ti, llor en nube, en rayo,

en salud, en espadas,

frente sangrante cuyo hilo de sangre

reverbera en las piedras malheridas,  
deslizamiento de dulzura dura, 65  
clara cuna en relámpagos armada,  
material ciudadela, aire de sangre  
del que nacen abejas.

Hoy tú que vives, Juan,  
hoy tú que miras, Pedro, concibes, duermes, comes: 70  
hoy en la noche sin luz vigilando sin sueño y sin reposo,  
solos en el cemento, por la tierra cortada,  
desde los enlutados alambres, al Sur, en medio, en torno,  
sin cielo, sin misterio, [73]

hombres como un collar de cordones defienden 75  
la ciudad rodeada por las llamas: Madrid endurecida  
por golpe astral, por conmoción del fuego:  
tierra y vigilia en el alto silencio  
de la victoria: sacudida  
como una rosa rota: rodeada 80  
de laurel infinito. [74]

### **Oda solar al ejército del pueblo**

[75]

¡Armas del pueblo! Aquí! ¡La amenaza, el asedio  
aun derraman la tierra mezclándola de muerte,  
áspera de agujones! Salud, salud,  
salud te dicen las madres del mundo,  
las escuelas te dicen salud, los viejos carpinteros, 5  
Ejército del Pueblo, te dicen salud, con las espigas,  
la leche, las patatas, el limón, el laurel,  
todo lo que es de la tierra y de la boca  
del hombre.

Todo, como un collar 10  
 de manos, como una  
 cintura palpitante, como una obstinación de relámpagos,  
 ¡todo a ti se prepara, todo hacia ti converge!  
 ¡Día de hierro,  
 azul fortificado! 15

Hermanos, adelante,  
 adelante por las tierras aradas,  
 adelante en la noche seca y sin sueño, delirante y raída,  
 adelante entre vides, pisando el color frío de las rocas,  
 salud, salud, seguid. Más cortantes que la voz del invierno, 20  
 más sensibles que el párpado, más seguros que la punta del  
 trueno,  
 puntuales como el rápido diamante, nuevamente marciales,  
 guerreros según el agua acerada de las tierras del centro,  
 según la flor y el vino, según el corazón espiral de la tierra,  
 según las raíces de todas las hojas, de todas las mercaderías 25  
 fragantes de la tierra. [76]

Salud, soldados, salud, barbechos rojos,  
 salud, tréboles duros, salud, pueblos parados  
 en la luz del relámpago, salud, salud, salud,  
 adelante, adelante, adelante, adelante,  
 sobre las minas, sobre los cementerios, frente al 30  
 abominable  
 apetito de muerte, frente al erizado  
 terror de los traidores,  
 pueblo, pueblo eficaz, corazón y fusiles,  
 corazón y fusiles, adelante.

Fotógrafos, mineros, ferroviarios, hermanos 35  
 del carbón y la piedra, parientes del martillo,  
 bosque, fiesta de alegres disparos, adelante,



guerrilleros, mayores, sargentos, comisarios políticos,  
 aviadores del pueblo, combatientes nocturnos,  
 combatientes marinos, adelante: 40  
 frente a vosotros  
 no hay más que una mortal cadena, un agujero  
 de podridos pescados: ¡adelante!  
 no hay allí sino muertos moribundos,  
 pantanos de terrible pus sangrienta, 45  
 no hay enemigos: adelante, España,  
 adelante, campanas populares,  
 adelante, regiones de manzana,  
 adelante, estandartes cereales,  
 adelante, mayúsculos del fuego, 50  
 porque en la lucha, en la ola, en la pradera,  
 en la montaña, en el crepúsculo cargado de acre aroma,  
 lleváis un nacimiento de permanencia, un hilo  
 de difícil dureza. [77]

Mientras tanto, 55  
 raíz y guirnalda sube del silencio  
 para esperar la mineral victoria:  
 cada instrumento, cada rueda roja,  
 cada mango de sierra o penacho de arado,  
 cada extracción del suelo, cada temblor de sangre 60  
 quiere seguir tus pasos, Ejército del Pueblo:  
 tu luz organizada llega a los pobres hombres  
 olvidados, tu definida estrella  
 clava sus roncós rayos en la muerte  
 y establece los nuevos ojos de la esperanza. 65

FIN

DE LA PRIMERA EDICIÓN DE ESTE LIBRO SE HICIERON 500  
EJEMPLARES NUMERADOS DEL 1 AL 500, BAJO LA  
DIRECCIÓN DE MANUEL ALTOLAGUIRRE, TERMINÁNDOSE  
SU IMPRESIÓN EL 7 DE NOVIEMBRE  
DE 1938. ESTA SEGUNDA EDICIÓN CONSTA  
DE 1.500 EJEMPLARES, SIN NUMERAR,  
Y SE TERMINÓ EL 10  
DE ENERO DE 1939.

NOTA DEL AUTOR:  
ESTE «HIMNO A LAS GLORIAS DEL PUEBLO EN LA GUERRA» FORMA PARTE  
DEL TERCER VOLUMEN DE «RESIDENCIA EN LA TIERRA».